



... KENZABURO OÉ, por Maribel Orgaz

Kenzaburo Oé, escritor japonés, fue premio Nóbel de Literatura en 1994. Al día siguiente, los titulares de los periódicos coincidían unánimemente en un aspecto, elogiar más al hombre que al escritor: "un buen hombre" fue el calificativo general de la prensa ante un Oé que se había dedicado con pasión a la literatura y a su hijo artista Pooh. En verdad es algo singular que un artista sea alabado por su calidad humana, porque lo habitual es lo contrario. De tantos creadores y tantos artistas hay que dejar de lado, obviar, un carácter bronco, un comportamiento público bochornoso o una incomprensible manía de dañar a las personas que en el día a día se relacionan con ellos. El ejemplo de Kenzaburo Oé es esperanzador: existen personas capaces de aunar bondad personal y creatividad. Oé nace en una pequeña aldea japonesa en la isla de Shikoku y la lectura fue desde muy pronto una gran afición. Cuando Oé tenía 10 años finalizó la guerra y el periodo que comenzó entonces fue una nueva era para Japón. Hasta el día de hoy, el escritor

recuerda la impresión que le causó el discurso del emperador Hirohito para anunciar la rendición de su país. Como Gunther Grass tras el nazismo, Oé se ha preguntado siempre cómo es posible escribir después de Hiroshima. Cómo es posible vivir con un hijo autista. Y la respuesta que dio a ambos interrogantes es digna de un gran hombre.

Oé se acercó al dolor de los supervivientes de la bomba atómica, escribió un libro sobre ello y se ha comprometido profundamente con su época. En lo personal, se enfrentó a la horrible realidad de su hijo, del destino que como padre no podía cambiar. En Una cuestión personal, una de sus más conmovedoras novelas, un hombre que acaba de ser padre de un niño monstruoso imagina que huye, imagina el asesinato del recién nacido.

. En Japón, el escritor es admirado por su vida austera y su compromiso; y en lo literario, por ser uno de los mejores novelistas de la generación posterior a Mishima. Si bien no milita en ningún partido tiene una clara orientación humanista y de izquierda. Oé es un activo crítico social de la vida japonesa. En su país era ya bastante popular antes del Nóbel, aunque apenas conocido fuera de él, según el mismo autor ha comentado cuando se sienta a escribir lo hace pensando en los lectores japoneses: "especialmente para las mujeres que [según él] son las únicas que se preocupan seriamente por los problemas de Japón". De entre todos los artículos

elogiosos que se publicaron el día siguiente al premio merece la pena destacar unas líneas del periodista Peter Hamill: "En una vida honorable, Kenzaburo Oé, hermano de Mark Twain y Norman Mailer, Philip Roth y Saul Velloso, Jack Kerouac y Henry Miller, ha aprendido que hay cosas más importantes que el Premio Nóbel. Al fin y al cabo nunca basta con ser un buen escritor. Es infinitamente más importante, y más dolorosamente difícil, ser un buen hombre".

En la vida real Oé aceptó a su hijo con una cualidad humana extraordinaria: el amor filial. En palabras de su traductor John Nathan: "con el paso de los años, conforme Pooh fue creciendo, se fue desarrollando entre padre e hijo un vínculo intenso, exclusivo y aislante. Poco después de que naciera Pooh, Oé encargó erigir dos tumbas contiguas en el cementerio de su aldea natal. Me ha dicho muchas veces que él morirá cuando muera Pooh"

